

Los más notables son el de *Telchaquillo*, pueblo situado á inmediaciones de las ruinas de *Mayapan*, nueve leguas distantes de Mérida al S. E.; crece en la estacion de lluvias, mengua en la de secas, pero no se extingue jamás. El de *Xcoh*, á una legua de *Nohcacab*, es una caverna oscura con gigantescas estalácticas. El de *Cuak*, algo más distante de *Nohcacab*, á que se baja por estrechos y difíciles pasos hasta una profundidad de quinientos piés, donde se encuentra el agua. Los de *Bolonchen*, en número de nueve, que se hallan al rededor de la plaza, son perforaciones de la roca, ó depósitos circulares, comunicados entre sí, los cuales reciben sus aguas de la que cae en tiempo de lluvia, infiltrándose hasta alguna caverna desconocida, de donde salen para pasar paulatinamente á los referidos depósitos. El de *Xtacumbi-Xunan*, al cual se descende por una rápida y tortuosa senda, por escalas de madera hasta los estanques en que el agua se conserva: estos son siete, pasando por magníficos subterráneos llenos de columnatas y fantásticas estalácticas; desde la boca hasta el lugar en que están las aguas, hay mil cuatrocientos piés, pero la profundidad perpendicular solo es de quinientos.

En la region oriental los *Cenotes* no son estanques de agua en el fondo de cavernas, sino inmensos agujeros circulares de setenta á doscientos piés de diámetro, con una profundidad perpendicular de cincuenta á cien piés, con agua corriente, y aun

algunos peces. En la ciudad de Valladolid y en Chichen Itza se encuentran pozos de esta especie.

§ 5.

En los capítulos 14 § 4, y 16 § 7 de esta obra, se hicieron indicaciones sobre algunas de las ruinas que existen en el Estado de Veracruz. Hay, además, otras en Cempoala, Chila, Teollo, Tempoal, Masatlan, Cuetastlan, Tostlan, Naltipan y en las costas del Golfo. (1) Enuméranse entre las ya reconocidas, las que D. José Ignacio Iberri descubrió en 1836 en el cerro de la Magdalena, lleno de picos porfiríaticos, que afectan formas cónicas ó piramidales.

Llaman igualmente la atencion las de *Monte-real*, cuya entrada está cerrada por un muro que nace de un peñon, y tiene tres varas de alto y dos de espesor. Pasado este muro, se sube por las peñas con mucha dificultad á otro peñon, cuya cima está ochenta y nueve varas más alto que la base del muro. Allí hay un edificio piramidal de doce varas de lado, y seis de altura, que parece ser un teocalli construido de cantos labrados de pórfido y algunos de basalto de distintas dimensiones, revo-

(1) México y sus antigüedades. Artículo suscrito por A. N. inserto en el «Diario de Avisos» núm. 274, año 1858.

cadras con morteros de cal y arena muy blanco y duro. En el frente se vén algunas escaleras, por donde se sube á la cima de la pirámide, en que están unas pequeñas paredes de mampostería ordinaria, como aposentos. La base del edificio descansa sobre un lomo natural, á los lados hay ángulos salientes formando gradas con terraplenes, revestidos de cantos labrados, el mayor ángulo tiene 20 de capitel con vestigios de obras de defensa, en cuyo centro está la pirámide, rodeada de alojamientos colocados en hileras hasta bajar al plano de la gran cañada de Mizantla. En toda la longitud hay vestigios de casas, formando paralelógramos de ocho varas de largo á lo más y cuatro de ancho. Todas las paredes son de media vara de espesor de cantos labrados y sin mortero. En los lados del Norte es inaccesible la barranca, y tiene como doscientas varas de profundidad. Las ruinas ocupan una distancia como de tres cuartos de legua.

Descubriéronse despues otras de no poca importancia en el cerro del *Astillero*, á diez ú once leguas al Norte de Jalapa. Se hallan situadas sobre la meseta del cerro, y se cree que son los restos de una ciudad. Lo primero que se presenta á la vista es un paredon demolido, hecho de piedras gruesas, unidas con una argamasa de poca cohesion. Parece que servia de muralla á una gran plaza, en cuyo centro hay una pirámide truncada, cuadrilonga, de diez y siete varas de frente y quince de costado, con tres cuerpos. En el centro del primero hay una escalera, en el segundo á los lados,

y en el tercero á la espalda se advierten otras. En el segundo cuerpo se encuentran dos estribos ó columnas. Sobre el último cuerpo han crecido árboles bastante grandes.

Desde la periferia de la plaza, en cuyo centro está la pirámide, comienzan los restos de la poblacion en una línea de cerca de una legua al Norte y al nordeste. Grandes cuadros de cantería, de ciento á ciento diez varas por lado, denotan las habitaciones colocadas en tres líneas, y en una parte en cuatro, tiradas á cordel, y paralelas, con admirable regularidad. En algunas se conservan las paredes á la altura de más de una vara, pero en otras solo se advierten las señales de los cimientos en la superficie de la tierra. Por el lado del Sur la poblacion estaba cerrada por una ancha y larga muralla de cantería, que la terminaba por aquel lado. Al extremo de la ciudad, por la parte del Norte, se extendia el terreno una legua. El centro de él estaba ocupado por un cementerio. A la falda izquierda del cerro hay todavía doce sepulcros circulares de dos y media varas de diámetro, é igual de altura, que contienen esqueletos en cuclillas. Las paredes son de cantería. Se han encontrado tambien dos lápidas de media vara de largo y una cuarta de ancho con geroglíficos, una figura de hombre en pié, y otra de piedra porosa, que representa una persona sentada casi en los talones, con los brazos cruzados apoyados en las rodillas, muy irregular y sin ninguna perfeccion. D. *Cárlos Sontorius* ha hecho tambien recono-

cimientos interesantes, según el (1) «En la falda oriental de la cordillera elevada volcánica desde *el pico de Orizava* hasta *el cofre de Perote*, y en elevación media de *dos á cinco mil piés de altura sobre el nivel del Golfo*, existen vestigios innumerables de una población indígena muy numerosa antes de la conquista.»

En el filo de las lomas tendidas entre *Orizava* y *Jalapa* se ven en efecto «un sin número de cimientos de habitaciones, *todas de piedra*, aunque sin mezcla, ora dispuestas en calles, ora en grupos, cuando la reunión de una familia aumentó el número de hogares.»

Estos cimientos revelan mucha antigüedad, y forman siempre un *rectángulo oblongo*, y están orientados al meridiano.

«En muchas partes se encuentran *grupos de pirámides* de diferentes tamaños y estado de conservación. Los mayores de estos *teocalli*, formados de *piedra*, tienen una altura de 30 y más piés; al paso que las menores no pasan de 10 á 12. Estos últimos parece que son *túmulos*; al ménos varios que abrimos contenían *esqueletos humanos* en estado muy descompuesto, *trastos de loza* como hoy los fabrican los indígenas unos con puntas de flecha obsidiana, otros con huesos de aves (piernas de

(1) «Fortificaciones antiguas., Estado de Veracruz, artículo inserto en el Boletín de la Soc. Mexic. de Geog. y Estd. 2ª época tom. 1, pág 318.

guajolote): indudablemente el bastimento que se dió á los difuntos para el viage, uso aun hoy de los indios de *raza azteca*.» (1)

Para la construcción de *fortificaciones* escogían puntos fuertes por naturaleza. Existen algunas en los cantones de *Córdoba*, *Huatusco* y *Coatepec*; inacesibles unas porque solo puede entrarse á ellas con escaleras ó sogas; y otras porque á más de servir para la defensa «encierran un número de edificios destinados al culto, *teocalli*, y vestigios de edificios de mucha extensión, como *viviendas*, *cuarteles*, ó tal vez *palacios de los sacerdotes* ó *caziques*» algunos con manantiales ó restos de *estanques* grandes y cañerías de cal y canto. (2)

En la falda oriental del *volcan de Orizava* hay dos castillos.

El *fortín de Cacahualco* contiene, á más de fortificaciones, varias *pirámides* y un depósito de *cadáveres momificados*.

A tres leguas de Huatusco en un despeñadero «hay un *castillo* muy interesante con *torres y teocallis*, parecido á uno de aquellos de la edad media en Europa.»

Algunas leguas más al Norte está la fortaleza de *centla*, que es sin duda de las más importantes

(1) Carlos Santorius. Art. cit. pág 820.

(2) Ibid.

formando en el Sudeste un semicírculo de media legua. «Todo el *circunvalado* es peñasco vertical y no facilita paso alguno La *angostura* fué fortificada por los antiguos con *dos torres* en figura de *pirámides truncadas*.»

«El camino pasa entre la primera y segunda torre á la izquierda, sigue al pié de esta última en la orilla de la barranca boreal, y entra en un patio corto protegido por torres menores. Ambas *torres* son obras fuertes de piedra y mezcla con escaleras al Oriente. La parte superior tiene un parapeto y troneras. La interior, arrimada á la barranca del Sur, está flanqueada por una *muralla* en escalones para defender unas obras en las peñas, tal vez accesibles por agresores diestros. La *torre* misma tiene tres terrados, uno más alto que el otro; á la inferior se sube por una *escalera* ancha de 19 gradas. Varias esquinas salientes defienden la entrada angosta de la *fortificación*.» (1)

«Las *torres* ocupan un terreno de 20 metros de largo, que es la *angostura*; luego se abre el terreno al Sur, y presenta un plan nivelado *cubierto de ruinas*. Se conoce la figura de una *casa grande cuadrada*, rodeada de otras menores y de *pirámides*, todas de cal y canto. En una línea fuera de la *circunvalación*, formada al Oriente de diferentes edificios, se distinguieron algunas *pirámides* pequeñas de 3 varas de altura, figurando un

(1) Art. cit., pág. 821.

oblongo de 5x3 vs. como se vé en la figura del croquis, figura 1^a) (1)

«Hasta el año de 1829 ó 30, no habia noticia de este *castillo*» fué hallado por unos rancheros. *Sartorius* lo visitó en 1833, y encontró en la parte abierta del bosque «innumerables ruinas de *templos, palacios, y viviendas*; pero destruidas completamente por los *nuevos cultivadores*, que hicieron uso de la piedra para hornos, cercas, y corrales. Se perdieron *preciosidades* por la ignorancia, *pedras labradas grandes con figuras en relieve, ídolos, trastos, etc., etc.*»

En una *plaza* habia edificios tal vez más elevados. «Algunos de los *teocallis* estaban bien conservados con sus *escaleras* anchas al lado del Poniente entre dos *pilastras*. En la parte superior vertical del *pilar* habia *nichos arqueados* de cada lado con *ídolos* sueltos en ellos, un oblongo elevado en la altura no dejó duda de su destino como *altar*. Un *cóncavo* en medio señaló el lugar para celebrar los sacrificios humanos, cuya sangre escurria por un canal bien conservado á una pileta redonda perfectamente bien labrada, al pié oriental de la *pirámide*. Debajo de una laja grande, junto al mencionado altar hallé un *vaso de loza* de un trabajo elegante, 6 pulgadas de alto y 4 de diámetro en la boca, disminuyéndose por el pié, de un color rojizo como barro con adornos negros. *Figuras escul-*

(1) Art. cit., *ibid.*

pidas había varias; la víbora enroscada en un ejemplar grande, figurillas de barro, y una multitud de fragmentos de trastos de loza» (1).

Encontró también la cabeza de un guerrero, tres cuartos del tamaño natural, de buena escultura, hecha de arena y barro, que imitaba la piedra.

En otras ruinas menores no faltan *pirámides* y túmulos.

El *castillo de Tlacotepec* al Este del pueblo de *Tolutla* á cuatro leguas, separado al Sur por una barranca, y que se halla sobre una loma, era de más estension ó importancia: tenía un foso artificial de cuatro á cinco varas de profundidad, abierto arriba de seis á ocho varas, con el cual se evitan las alturas: en una angostura hay *dos torrecillas*, y en el espinazo de *peñascos* varias *cuevas*. En la parte superior está *el castillo*, defendida la peña con una *muralla alta*, subiendo en escalones de los lados. El frente principal es una *muralla gruesa de piedra y cal* con escalones del lado anterior para una *mesa parapetada*. Atras hay *pirámides*, como segunda línea de defensa. Una *muralla semicircular* defiende una entrada angosta, y un grupo de *pirámides de piedra*, altas y escarpadas, cubre los flancos del Norte; el Sur está asegurado por peñas verticales; y hay un depósito de agua ó estanque de más de 2000 varas cuadradas.

«Al Este de esta excavacion empiezan las rui-

(1) Art. cit., pág. 822.

nas de edificios destinados al culto, *pirámides* como en *Centla* de diferentes alturas, uno de ellos con su *altar* y la cañería para la sangre, que comunicaba con una pileta redonda al pié. Esta última bien labrada, de mezcla, bruñida en el interior, estaba llena de tierra, y extraída ésta, se hallaron en el fondo *dos cráneos humanos*. Al Norte de un grupo de *pirámides de piedra y cal* están los cimientos de un edificio largo como de 200 varas, que tenía un *corredor* en toda su estension de hormigon con piedra labrada en la orilla, formando una grada ó dos.» (1)

En varias partes hay *pirámides* menores, túmulos, y cimientos de viviendas; y algunos leguas más al Oriente, *dos fortificaciones antiguas*.

Entre los pueblos de *S. Bartolomé Pasojapa*, y *Tolutla*, en una estacion de 6 á 8 leguas cuadradas, se encuentran más de una docena de *fortificaciones antiguas*. Una de ellas es la de *Calcahualco*, en que se vé entre dos barrancas una *muralla* de 20 varas coronada de *parapetos con troneras*, con una incision de media vara, por entrada. Atras de la muralla hay un terreno llano de 5000 varas cuadradas aproximadamente. En medio hay una *pirámide alta*, rodeada de otras menores, y muchos cimientos de casas. Como una legua al Sureste, se halla en el fondo de una barranca la ruina de un grande edificio, con una *muralla fuerte*

(1) Art. cit., pág. 823.

de piedra labrada á la orilla del agua, como de 3 varas de altura, sobre la cual hay una línea de *columnas monolitas* á distancia de 9 piés una de otra, redondas y bien labradas. (1)

En un *promontorio* formado por una vuelta que dá un arroyo en los potreros do *Consoquitla*, y en el espinazo de una barranca hay otra *fortificación* defendida por dos *torres á plomo*, ajustadas al precipicio, coronadas por un *parapeto*, con *muralla* á la orilla de la peña y *troneras*, cortada solo en un lugar de una puerta angosta: el terreno en que se halla esta fortificación está bien nivelado, y adornado de *pirámides* bien conservadas: las mayores están en el centro, y disminuyen en tamaño por el Sur y el Norte. (2)

Algunas leguas al Oeste de la anterior fortificación, y en terreno de la hacienda de *Tuzamapa* «están las ruinas de un *alcázar fortificado*, que sin duda pertenecieron á los edificios más suntuosos del país.» Entre dos arroyos que se precipitan en una barranca y la orilla del río de la Antigua «están las ruinas de mucha estension. Todos los edificios, fortificaciones, templos y el palacio eran de construcción sólida de piedra de cantería bien labrada.» Se dice que tenían fachadas imponentes, torres, pirámides, y una escalera que bajaba al fondo de la barranca. *Santoruis* cree que eran

(1) Art. cit., pág. 824 y 825.

(2) Art. cit., pág. 825.

parecidas en su integridad á los palacios del Palenque ó Copan, (1) y que hay otras muchas ruinas en las montañas y tierra caliente del Estado.

Cerca de *Tonayan y Misantla* se han descubierto también algunas ruinas, aunque de ellas no se tiene noticias circunstanciadas.

A dos leguas y media al S. O. de *Papantla* existe el hermoso monumento piramidal conocido con el nombre de *Tafin*, cuadrangular, con dos escaleras y órdenes de nichos, que miran al Norte, y tienen cincuenta y tres gradas. La altura del monumento es de noventa y tres piés. En la cúspide se encuentra una pila de piedra. A inmediaciones del edificio hay vestigios de habitaciones y calles formadas con mucha simetría. D. Carlos María Bustamante publicó en 1828 una descripción de estas ruinas. En las cercanías se ven enormes piedras labradas en forma de losas, con pulidos y curiosos relieves colocados unos sobre otros.

De las importantes ruinas de *Tusapan* se tiene conocimiento por las varias litografías que de ellas se han publicado.

§ 6

En una hacienda de caña que se halla en la falda del Poniente de la sierra de S. Martín, y á dis-

(1) Art. cit., pág. 826 y 827.